

El correspondiente de París
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccion y Admón: ~
~ 17, 19 rue Mauberge
Paris.

Año IV. — Num.º 429.

Paris 5.º de Junio de 1888.

La situacion.

Desde que M.º Gambet está al frente del ministerio de negocios extranjeros, ninguna ocasion se le habia presentado to-
oacia para formular en la tribuna parlamentaria el pensamien-
to de su politica. Una declaracion puramente teorica no habria
satisfecho a nadie, y en cuanto al silencio del ministro, preciso
es convenir imparcialmente en que estaba compensado con toda
amplitud por el recuerdo de hechos demasiado recientes para
ser olvidados, particularmente por el recuerdo del incidente de
Pagui-sur-Moselle, en el cual el gabinete a la sazón presidido por
el mismo M.º Gambet supo tan energicamente defender los inte-
reses de Francia, hacer respetar sus derechos y colocar el honor
de esta gran nacion al abrigo de toda injuria.

Pero los incidentes que acababan de producirse, es decir
el discurso de M.º Tisza y las medidas vejatorias tomadas por M.º
de Bismarck en Alsacia-Lorena no podian ciertamente quedar
sin contestacion, y M.º Gambet — como lo dejabamos entrever ayer
mismo en nuestra correspondencia — se ha desquitado honrosamente
valientemente de un prolongado silencio.

El Diputado por Guadalupe M.º Gervilla-Réache fue
el encargado de llevar a la tribuna de la Cámara este grave asunto,
y por cierto que lo hizo con un tacto y una mesura que han me-
recido el aplauso unanime de toda la prensa. — En su discurso
interpelacion convertiose a recordar las palabras escortadas de M.º
Tisza; palabras que parecen profetizar una proxima guerra y
que, además, denuncian solemnemente la ausencia de toda seguri-
dad en Francia para los bienes y las vidas de los extranjeros.

Evidentemente — añadia el orador — M.º Tisza está mal-
simamente informado respecto a la situacion interior de Francia.
"Nuestra nacion — decia — ha probado en todos tiempos como sabe
defender y proteger a los extranjeros que se encuentran en su
territorio. Es indudable que no debemos exagerar las palabras pro-

nunciadas por el ministro húngaro, puesto que en nada obligan ni comprometen directamente al gobierno Superior del imperio. No obstante, este incidente ha producido en el país una cierta emoción. ¿Ha recibido el gobierno los informes que son necesarios para calmar al país y desmanecer esa emoción?"

Colocada en estos precisos términos, la cuestión, M.º Goblet no titubeó un solo momento y se apresuró a contestar desde luego al Diputado de la Guadalupe, haciéndolo con una claridad, una firmeza y al mismo tiempo con una mesura tal que le valieron un ruidoso y brillante triunfo parlamentario. Francia entera aprobará seguramente las declaraciones de un ministro que tan correctamente ha sabido armonizar la necesaria prudencia con el más puro y enérgico patriotismo.

"Por lo demás - decía entre otras cosas el ministro - poco se deja impresionar el gobierno por los rumores más o menos alarmantes de fuera, por los artículos de los periódicos, o por otros incidentes que estallan de una manera absolutamente imprevista. Francia quiere vivir en paz con todos los pueblos y acoge con gratitud los testimonios de simpatía que se le dirigen - me complazco en consignarlos - a la mañana siguiente de una reciente manifestación pacífica, la de la Exposición de Barcelona, donde esos testimonios han sido muchos y ciertamente muy significativos. (Grande aplauso)."

"Si algún Estado vecino, sin embargo, - en los límites de un perfecto derecho - cree deber dictar ciertas medidas, más o menos perjudiciales a nuestros intereses, soportaremos, sin reclamaciones inútiles aquello que legalmente no nos es dable impedir, pero reservándonos siempre, para cuando nos parezca conveniente, el tomar nosotros también (dentro del límite de nuestros derechos, aquella, otras medidas que sean conformes a nuestros intereses (aplausos repetidos), decididos igualmente a asegurar en todas ocasiones el respeto a nuestra dignidad nacional (Nuevos aplausos)."

En cuanto al incidente original, es decir, en cuanto a la palabra pronunciada por M.º Tisza, puede afirmarse que después del discurso de M.º Goblet nada queda que valga ciertamente la pena de concederle importancia. El conde Kaluoky, ministro de negocios extranjeros del imperio austro-húngaro, el verdadero y el solo representante de la monarquía austriaca en sus relaciones con las demás potencias, se ha apresurado a dar al gobierno francés toda clase de explicaciones, y bien puede considerarse su lenguaje como una desautorización terminante y categórica de las frases ultrajantes de M.º Tisza. Este último, por su parte, no ha titubeado

tan pronto en afirmar que no había querido en modo alguno manifestar con sus palabras ninguna hostilidad contra Francia, y ha protestado al mismo tiempo de las simpatías que así el gobierno húngaro como el pueblo húngaro profesan en pro de la nación francesa.

Así ha terminado, por ahora, el ruidoso incidente. Felicitemos una vez más a Francia y a su gobierno por la dignidad y el tacto con que ha sabido darle una feliz y satisfactoria solución.

El lenguaje de un periodista serio. — El eminente publicista M.^r John Lemoine, uno de los periodistas más conspicuos y reputados que tiene Francia, acaba de publicar un notable artículo relativo al incidente Biza. Como vale la pena de ser conocido su parecer en este asunto, ya que no podemos reproducir todo el artículo en razón al poco espacio de que disponemos, traduciremos algunos de sus párrafos más importantes, y con seguridad nos lo agradecerán nuestros lectores:

"No estamos, pues, dispuestos — dice M.^r Lemoine, después de manifestar su opinión de que no debió haberse invitado oficialmente a los gobiernos monárquicos para la fiesta del Centenario de la Revolución — a hacer una cuestión seria de la intemperancia oratoria y de las insolentes descortésias del primer ministro húngaro. Nosotros tenemos la culpa de haber invitado a gente mal educada.

Por lo demás; ¿qué sabemos nosotros de la Hungría? Como Metternich lo decía otras veces de Italia, nosotros podríamos decir refiriéndonos a Hungría: es una expresión geográfica y... voilà tout. Oficialmente no conocemos más que al ministro de negocios extranjeros del emperador de Austria y al representante del emperador en París. Para nada hemos de mezclarnos en la cocina doméstica de ese imperio compuesto de tantas piezas y retazos, en el cual se hablan tantas lenguas diferentes que para él solo parece haberse inventado el volapuck, y cuyos elementos heterogéneos representan un verdadero traje de arlequín. — "La descortésia del ministro es de tal manera inculta y repugnante que uno se siente hasta avergonzado por el mismo que se ha permitido cometerla. Ha sido una nueva prueba del grado de domesticidad a que M.^r de Bismarck ha reducido a la mayor parte de los gobiernos de Europa. Cuando en la Cámara húngara alguien interrumpió al M.^r Biza para decirle que obedecía al canchiller alemán, el ministro se contentó con responderle: "Bismarck es el primer hombre del siglo!" ; lo cual es muy posible; a lo menos así lo ha probado M.^r Biza, figurando con tanto aplomo a la cabera de sus lacayos...." "Esta vista

que se nos quiere cercar, aislar, cerrar, todas las salidas. Están
 unos rodeados de fierros, dogos, que vigilan en las fronteras, y cuyo
 Cueno y seños ha fundado una nueva Orden honorífica con un
 collar que lleva esta inscripción: "Pertenece al gran Can-
 ciller" - Dejenos, pues, que alullen; y el día que se decidan
 a morder, entonces... cada uno en su puesto."

La Exposición Vaticana - Escriben de Roma que el Papa descendió au-
 teayer del Vaticano, trasladándose, en palanquín, a la Exposición
 jubilar. Después de haber recorrido las secciones de Roma, de Ale-
 mania, de Francia, de Bélgica y de Italia, Leon XIII descansó al-
 gun tiempo en un sillón que le fue ofrecido. Estos instantes de
 descanso los aprovechó el Sumo Pontífice dirigiendo a los con-
 currentes una breve allocucion en la que anunció que todos los
 regalos preciosos quedarían de la propiedad de la Santa Sede.

Los manuscritos y los libros todos ocuparán un sitio en la
 gran Biblioteca del Vaticano. Los ornamentos y vasos sagrados
 serán distribuidos a las iglesias pobres. Cada Catedral recibirá
 como recuerdo un regalo de valor. - Todos los objetos enviados
 por los misioneros de la China, del Japon, de Siam, de Africa,
 de América y de Australia serán depositados en el Museo de Tron.

Una empresa atrevida. - En realidad es una empresa de una
 audacia sin precedida el proyecto que está en vísperas de llevar a ca-
 bo el intrépido aeronauta M.º Jovis. Se trata nada menos que
 de hacer el viaje en globo de Nueva York a Europa, atravesando
 el Atlántico en cuatro días. - Para ejecutar su proyecto, M.º Jo-
 vis hace construir un Montgolfier de proporciones verdaderamente
 gigantescas y de condiciones especialísimas de seguridad, cuyo se-
 creto solo él conoce. El globo en cuestion, que está ya bautizado con
 el nombre de El Atlántico, cubicará 25000 metros y medirá, por
 consiguiente, 36 metros de diámetro sobre 112 metros de circunferen-
 cia. Será el más grande de los globos ^{libres} construidos hasta ahora. En
 efecto El Gigante - el mayor hasta hoy conocido - no cubicaba más que
 6000 metros. - Acompañarán a M.º Jovis en la arriesgada expedi-
 cion, el aeronauta Mallet, el periodista Paul Arène, M.º Charpentier,
 arquitecto de Paris, y un mariner.

Las medallas de honor del salon: He aquí el resultado del escrutinio de ayer:

Medalla de honor de pintura: M.º Detaille, por su cuadro La vision - Medalla de
 honor de escultura: M.º Curéan, por su grupo en marfil El ciego y el paralí-
 tico. - 48. De grabado: M.º Hedouin, por una serie de 9 aguas fuertes para el teatro.

De mujeres: ^{Ultima hora} Hay han comenzado a regir en la frontera los nuevos medidos de M.º Primant.
 Los extranjeros, más que los mismos franceses, están irritadísimo.

El número del Papa ha visitado a M.º Goblet Leliétre y se ha ido por un desahucio de ayer.
 Los pastores habrán de ser favorecidos de un aumento de la paz general.
 (Babilonia: 30/08/95 - París: 21/08/95 - en prensa: 28/08/95)